

Explorando en el pasado de los animales: la oralidad como base para la producción de textos de los niños de transición

Adriana Patricia Rivera | Lizbeth Ramírez

pp. 270 - 279

Desde nuestra llegada a la institución educativa nos ha inquietado el cambio en la educación actual, el romper con lo tradicional en las aulas de clase, dada esta premisa notamos que los niños de esta zona (rural) se les hacía más difícil expresar sus ideas, pensamientos, sentimientos e inquietudes, se mostraban muy tímidos y retraídos en las actividades donde debían usar su lenguaje oral.

Teniendo en cuenta este diagnóstico inicial decidimos capacitarnos para de esta manera encontrar herramientas que nos ayudaran a innovar en el área del lenguaje en los primeros años, con el ánimo de mejorar nuestras prácticas docentes nos inscribimos en el curso de didáctica del lenguaje impartido por el Ministerio de educación y el CERLAC, permitiéndonos crear espacios para reflexionar, construir e implementar nuevas alternativas pedagógicas y didácticas en el aula.

Precisar este tipo de aprendizaje nos permitió darle importancia a la oralidad como base en el desarrollo de la lectura y la escritura, pero no de una forma tradicional, si no desde la construcción de una identidad dentro de una sociedad llevándolo a comunicarse de una manera asertiva, haciéndolo pensar sobre lo dicho y sobre el contexto donde está participando, convirtiéndose así el lenguaje en la forma de expresión de su pensamiento crítico-reflexivo.

Esto hizo que nos interesáramos por crear una propuesta innovadora y clara en cuanto al proceso oral y escrito en el cual les brindaríamos espacios de construcción de su voz para así participar de una manera activa en el desarrollo de su vida social donde se puedan descubrir como productores de textos,

siendo críticos, reflexivos y argumentativos a la hora de expresar sus opiniones frente a un tema específico, convirtiéndose esto en un reto a la hora de plantear nuestro trabajo diario en cuanto a la pedagogía del lenguaje, por lo que se reestructuro el plan curricular y se comenzó a desarrollar el lenguaje bajo otra perspectiva.

De la misma manera todo este replanteamiento pedagógico nos hizo darnos cuenta el cambio de planeación que se debía tener para poder llevar a cabo este tipo de enseñanza por lo que decidimos trabajar en Secuencias Didácticas las cuales son una recopilación de actividades de una manera organizada y con un objetivo claro, las cuales nos ayudaron a realizar un trabajo más organizado y sistematizado.

Dentro de la realización de esta secuencia didáctica se tuvieron claros dos resultados finales que se deseaban obtener, uno fue la participación en un debate el cual se preparo de una manera extensiva mediante una colección de actividades que permitieron desarrollar en los niños confianza a la hora de participar dando sus opiniones, esta se dio mediante la preparación oral que implicó investigación, exposiciones, indagaciones y participación en grupos donde se debía promover una experiencia, de esta forma podíamos observar como los niños van construyendo su voz, como manejan normas de interacción, como se escuchan y como hacen el uso de la palabra teniendo en cuenta al otro, todo esto denota no solo que debemos formar sujetos integrales, críticos, que argumenten sus posiciones, donde cada aporte o intervención que realiza lo lleve a descubrir su voz, su pertenencia a un colectivo, donde debe apropiarse de las palabras, de la orali-



dad para ampliar su radar de proyección a la sociedad y cultura a la cual pertenece, donde también pueda descubrir sus limitantes y derechos y la importancia de ser escuchado por los demás.

El segundo es una producción textual en la cual el niño materializaría su pensamiento, su producción intelectual la cual a pesar de no realizar la escritura convencional fuera reconocida como autor de un cuento pensado y llevado a la vida por el niño tomando aspectos reales de datos comprobables y aspectos de su imaginación, para lograr tenerla en físico se pidió la ayuda a los chicos de bachillerato quienes actuaron como escribas.

Podemos afirmar que actualmente el lenguaje escrito se impone sobre la oralidad, y muchos nos hemos centrado en lograr que los niños decodifiquen textos escritos, midiendo así su éxito académico, detrás de esto y de la lectura, existe un lenguaje que da las bases y herramientas necesarias para potenciar los procesos de lectura y escritura de los niños y es el lenguaje oral, aunque este ha sido considerado de menor importancia porque es usado en la cotidianidad, los padres de familia tienden a desvalorar su buen uso por lo que con este trabajo se ha buscado concientizar a los padres y docentes de su importancia porque olvidamos que la oralidad, que el hablar es mucho más que eso: es una condición de vida social, que les ayudara a cimentar su identidad y les brindara los primeros acercamientos que tendrán a la socialización en un entorno distinto al familiar.

Los resultados obtenidos con esta experiencia se reducen a niños más competente en desarrollo de su lenguaje con la capacidad de formar parte de una conversación respetando

las normas de interacción y complejizando sus intervenciones cada vez más para que así lleguen a apropiarse de su voz, lo cual los llevaría al desarrollo de competencias interpretativas, argumentativas y propositivas.

Es de suma importancia que los niños se reconozcan como sujetos con una voz dentro de un grupo, una voz que será escuchada y tenida en cuenta dentro y fuera del aula, que sean capaces de reconocer la importancia de su propia palabra y el impacto que esta tiene en el mundo.

Así pues se debe tener en cuenta la relación estrecha que debe existir entre las situaciones de habla, lectura y escritura que generamos en la escuela, con las prácticas que a diario los niños viven en su entorno y en los distintos grupos sociales a los que pertenecen. Esta propuesta ayudó a enfatizar y a desarrollar en los niños su oralidad, construyendo su voz, reconociéndose como seres pensantes con voz y reconociendo la voz del otro dentro del grupo. Observamos con esto que su lenguaje cambia según su contexto y que se complejiza a medida que se estructura mediante la investigación e indagación de un nuevo concepto.

Igualmente el trabajo en grupo permitió que los niños interactuaran y asumieran diferentes roles: investigadores, expositores y responsables del desarrollo de su intervención en las diferentes actividades, estimulando la oralidad en el aula y las normas de interacción que conlleva el trabajo en grupo.

Con el desarrollo de esta secuencia didáctica nos dimos cuenta de cómo la oralidad es de vital importancia para desarrollar la lectura y la escritura, enseñar lengua en el mundo de hoy es un desafío. Capacitar a los niños

para que sean capaces de interpretar y producir textos adecuados a sus necesidades de comunicación, como tarea no es sencilla pues implica el trabajo con la oralidad, la escritura y la lectura. Si bien todas pertenecen al ámbito de estudio formal de la lengua, cuando se hace referencia a ellas en la educación, las mismas no son parte del territorio de esta materia sino que todas las áreas curriculares deben – en mayor o menor medida – trabajar con esa tríada.

También pudimos entender que en lo que respecta a la oralidad, debe ser trabajada en todos los niveles del sistema educativo, desde el inicial al superior. Como se sabe, ninguna sociedad accede a la escritura sin la oralidad. A partir del siglo XVI se intensificaron los estudios sobre las relaciones entre la lengua escrita y el habla. La escuela debe ofrecer situaciones de enseñanza en las que se promueva:

- El respeto y el interés por las producciones orales y escritas de otros.
- La confianza en sus posibilidades de expresión oral y escrita.
- El interés por expresar y compartir experiencias, ideas y sentimientos a través de intercambios orales entre sus pares y demás miembros de su comunidad.
- Una escucha más comprensiva y comprometida durante la producción oral de narraciones imaginarias o reales y de descripciones y exposiciones.
- Ampliar el vocabulario a partir de situaciones de comprensión y producción de textos escritos, posean o no el código convencional escrito.

Pudimos evidenciar que la lengua oral es el espacio adecuado para la construcción del respeto por el otro y el reconocimiento de las condiciones de la comunicación, las cuales son las condiciones primordiales para el funcionamiento de un grupo social inmerso en una democracia, lo cual nos muestra que la oralidad necesita de unos espacios claramente definidos, de una intencionalidad y de un trabajo sistemático para así poder garantizar unas condiciones adecuadas de la participación en la vida cotidiana de nuestros niños, donde lo que se habla se vuelve más complejo, y se documentan por medio de la investigación y participación activa de los niños para poder saber de qué y cómo hablar de forma asertiva y elaborada y donde todos los niños y personas vinculadas a este hecho tienen la posibilidad de contar con una voz para hacerse entender, para reconocer al otro y ser reconocidos, para tomar una posición frente a determinados temas que se les propone dentro como fuera del aula y para responsabilizarse desde sus primeros años sobre lo que piensa y habla, en fin para construirse un lugar en su mundo escolar. Como institución debemos garantizarles a nuestros niños desde sus primeros años la construcción de su voz donde pueda usarla con seguridad para expresar sus sentimientos y pensamientos, dándole importancia al reconocimiento de las situaciones de uso de esa lengua oral.

Este trabajo de la oralidad en los primeros años llevó a los niños a la construcción de un pensamiento autónomo y crítico donde la educación tradicional y memorística sufre muchos cambios lo cual va dando paso a que como maestros privilegiemos el pensamiento de los niños, donde ellos puedan lanzar sus hipótesis y argumentaciones sin temor a equivocarse, llevándolos a cuestio-



nar y debatir sobre lo que se les enseña, o sobre los temas que se tratan en su contexto, el pensamiento crítico nos hace referencia a que debemos como maestros guiar nuestros niños mediante situaciones didácticas dentro y fuera del aula a pensar con un propósito, no solo a que repitan o afirmen lo dicho por sus pares, sino, que analicen de forma objetiva las experiencias e información que se les brinda y así llegar a ser capaces de llegar conclusiones propias sobre la realidad, llevándolos a investigar, preguntar para construir su propio concepto o criterio o puntos de vista frente a diversas situaciones y aprendizajes.

También nos da nuevas herramientas para pensar que los niños en edad preescolar pueden tener espacios de opinión como son los debates, lo cual conllevaría a que desde muy temprana edad argumenten sobre cualquier tema de su interés y donde pueden poner en juego sus saberes previos y compararlos con los que van adquiriendo a lo largo de su proceso de aprendizaje, los niños desde muy pequeños deben tener la oportunidad de que se les brinden situaciones didácticas donde puedan desarrollar prácticas de lectura, escritura y oralidad para formarse como lectores y escribir en torno a lo literario.

Todo esto hizo que nos inquietáramos frente a una propuesta innovadora y clara en cuanto al proceso oral y escrito de nuestros niños, el cual les brindo espacios de construcción de su voz para así participar de una manera activa en el desarrollo de su vida social donde se puedan descubrir cómo productores de textos, siendo críticos reflexivos y argumentativos a la hora de expresar sus opiniones frente a un tema específico, convirtiéndose esto en un reto para nosotras a la hora de plantear nuestro trabajo diario en

cuanto a la pedagogía del lenguaje, ya que lo veníamos trabajando de una forma silábica –fonética es decir desligada al aspecto social de estos procesos, por lo cual replanteamos nuestro plan curricular y empezamos a apuntar a un desarrollo del lenguaje bajo otra perspectiva, donde iniciaríamos a abordar las prácticas de lenguaje como objeto de enseñanza, pues creemos que sólo cuando los niños llegan a la lectura o escritura convencionales se les puede enfrentar a estos aspectos, debemos enfrentarlos desde sus primeros años a diversas situaciones de lectura, escritura y oralidad, con fines comunicativos diversos, que respondan a tipos de textos específicos, reconociendo así las intencionalidades comunicativas y las prácticas de lenguaje, de un lado encontramos lo que se quiere comunicar y, de otro lado prácticas de lenguaje más pertinentes para hacerlo, como maestros debemos tener claridad tanto de la práctica de lenguaje objeto de enseñanza, como de la intencionalidad comunicativa que soporta la propuesta didáctica en torno a dicha práctica.

Toda la propuesta está fundamentada en los Lineamientos Curriculares de Preescolar, los cuales les dan sentido y significado a la educación preescolar, donde se nos dice que cada persona se responsabilice de su destino con el fin de contribuir al progreso de la sociedad en que vive fundamentando el desarrollo en la participación responsable de las personas y las comunidades. Estos lineamientos nos dicen que la educación debe estructurarse en torno a cuatro aprendizajes fundamentales, que en el transcurso de la vida será para cada persona los pilares del conocimiento: Aprender a conocer, es decir, adquirir los instrumentos de la comprensión; aprender a hacer, para poder influir sobre el propio

entorno; aprender a vivir juntos, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas, y, por último, aprender a ser, un proceso fundamental que recoge elementos de los tres anteriores, donde esta desarrolla al ser humano desde su nacimiento al fin de la vida, este proceso que comienza por el conocimiento de sí mismo, a través de las relaciones con los demás, de la individualización en la socialización.

Atendiendo a todos los aspectos mencionados tuvimos la oportunidad de conocer nuevas didácticas para desarrollar con los niños dentro del aula como es la secuencia didáctica, la cual nos ayudó a realizar un trabajo más sistematizado y organizado, permitiéndonos replantear el proceso que llevamos a cabo en la escuela con respecto a la lectura y la escritura.

Tomando como referente los anteriores planteamientos, en nuestra institución Educativa podremos ver que los niños desde un comienzo presentan múltiples dificultades al utilizar su lenguaje oral, al hablar o al darse a entender en diferentes situaciones que se les presentan en el aula y la escuela. Ellos expresaban sus ideas de forma elemental, con poca fluidez y, en muchas ocasiones, presentan dificultades para dar sus puntos de vista. Al llegar a la escuela, los niños no conocen reglas claras de interacción cuando hablan, esto los lleva a manifestarse mediante expresiones bruscas, maltrato físico, gritos, entre otros, lo que va haciendo cada vez más difícil tener espacios para la discusión sana de algún tema. Los niños no tenían en cuenta que en el aula ya no están solos como en casa, sino que tienen que interactuar con otros niños.

En un comienzo veníamos trabajando en nuestra planeación diaria en el tema de los animales, dentro del cual teníamos un subtema que se llamaba *animales del pasado*, haciendo referencia a los dinosaurios, el cual desde un inicio generó en ellos gran interés y emoción de saber más, siempre plantearon preguntas sobre estos, era su centro de interés, por lo que nos pareció propicio y pertinente trabajar con esta temática en nuestra secuencia didáctica. En primer lugar comenzamos con una propuesta la cual contenía la problemática que observamos a diario en nuestras aulas con respecto al uso y adquisición del lenguaje, especificamos los procesos del lenguaje que abordaríamos; en nuestro caso, la oralidad y la escritura, sus objetivos, características de la población con la que trabajaríamos y la descripción minuciosa de la secuencia didáctica en sí, con esta buscamos promover en los niños del grado transición interés en el desarrollo de su oralidad por medio de la participación en un debate el cual sería la base para que se reconozcan productores de textos, propiciando espacio para que los niños expresen sus conocimientos previos del tema tratado y así puedan identificarse como poseedores de un saber el cual es válido y tenido en cuenta por nosotras las maestras y a partir de él es que iniciamos la construcción de nuevos conceptos, creando normas de interacción en el aula para que manejen sus intervenciones y puedan sentirse parte del grupo y desde muy pequeños aprendan a respetar el uso de su palabra y tener en cuenta la palabra de sus pares llevándolos a sentirse capaces de expresar sus opiniones frente a un tema determinado y en diversos contextos, las cuales les permiten construir lazos de afecto y respeto dentro y fuera del aula.



La implementación de la secuencia didáctica *Explorando en el pasado de los animales, la oralidad como base para la producción de textos en los niños de transición*, se dividió en tres fases:

Exploración e indagación

Objetivos

- Organizar reglas de interacción en clase y fuera de ella.
- Crear espacios diarios para la conversación espontánea.
- Fomentar espacios donde los niños puedan indagar sobre temas nuevos, usando sus conocimientos previos e investigando sobre ellos para ampliarlos.

Participación en el debate

Objetivos

- Crear normas para el desarrollo del debate.
- Crear espacios de debate frente a temas propuestos.
- Lograr que los niños se sientan en la capacidad de expresar sus opiniones y las puedan argumentar basándose en los conocimientos adquiridos.

Producción textual

Objetivos

- Hacer que los niños se reconozcan como productores de textos.
- Brindar herramientas que fomenten en los niños la producción de textos.

Realizar exposiciones de los textos creados por los niños en la feria del cuento, dándole importancia a sus producciones.

Desarrollo de las fases

Exploración e indagación: en esta fase buscamos que el niño explorara sus conocimientos previos, que participaran en la construcción de un concepto, que realizaran investigaciones que les permitan complejizar sus opiniones, que crearan argumentos de peso sustentados con información real, fase en la cual indagaron sobre un tema en específico. Esta fase se desarrollo de la siguiente manera:

- Diagnóstico (que saben los niños sobre los dinosaurios, que conocimientos poseen, características, hábitat, alimentación etc.)
- Visita a la biblioteca 1 (en esta visita se realizo una búsqueda libre de algún texto que nos hablara de los animales, de los dinosaurios, esta primera lectura se realizo de manera visual, dejando que los niños interpretaran algunos de los textos, después de esto irían al salón de clase y realizaron aportes sobre lo que vieron, tomaron nota en sus cuadernos o en un octavo de cartulina)
- Visita a la biblioteca 2 (se presento un texto que se eligió para realizar una lectura en voz alta, lectura realizada por la docente la cual brindaría a los niños una ampliación sus conceptos y nociones sobre dinosaurios, se busca que los niños creen hipótesis sobre el tema, anticipaciones etc., de esta manera se realizo al llegar al salón una toma de notas en el

tablero la cual construirían los niños de acuerdo a lo leído)

- Investigación en casa sobre los dinosaurios, se distribuyó de manera que cada estudiante pudiera averiguar algo general del tema y aprenda sobre un dinosaurio en particular sus características, con las cuales realizaron una exposición.
- Creación de reglas de interacción en una clase, en una exposición de ideas

Participación en el debate: aunque los niños que participaran en el debate son pequeños del grado transición buscamos con esto fortalecer su lenguaje oral y crear en ellos seguridad al dar una opinión sobre un tema en específico, además lograron tener claras algunas reglas que les permiten interactuar de una manera sana.

- Establecieron reglas de interacción en primera medida esto permitió tener claras las reglas del juego y les dio a los niños la oportunidad de exponer sus ideas de una manera más organizada
- Escogieron un tema que les interesó compartir, comienza el debate expresaron sus ideas de manera concreta y clara
- Argumentación y sustentación de las ideas expuestas

Producción textual: a nuestro parecer después de instruirnos tanto en un concepto y producir oralmente ideas sobre el mismo, se podría llegar con éxito a una producción textual realizada por los niños, ya que estos aun no escriben de manera convencional, buscamos ayuda en los niños de bachillerato quienes ya tienen esa formación los cuales tuvieron un papel claro de escribas, los niños

crearon una historia o cuento que tuvo como tema los dinosaurios.

- Se reconocieron como productores de textos, a manera de ejemplo se les leyó el cuento MIMOSAURIO autores Alberto Pez y Roberto Cubillas, editorial Norma colección Buenas Noches, con esto se les sensibilizó hacia la producción de textos
- los niños de transición hablaron con los niños de bachillerato sobre un cuento que deseaban crear, dados sus conocimientos previos sobre los dinosaurios este fue el tema por lo tanto el cuento fue basado en investigaciones reales con un toque de la imaginación infantil
- Escogieron el nombre y comenzar sus creaciones, los niños de bachillerato plasmaron literalmente lo que los niños de transición dijeron, esto hizo que sientan que su voz fuera tenida en cuenta y fuera reconocida por los otros.
- Los niños de transición se encargaron de la ilustración del cuento por lo cual lo elaboraron con todas las reglas, tomaron como ejemplo el cuento que se les leyó MIMOSAURIO, para tener en cuenta su estructura.

Durante el desarrollo de esta experiencia tuvimos en cuenta la relación estrecha que debe existir entre las situaciones de habla, lectura y escritura que generamos en la escuela, con las prácticas que a diario los niños viven en su entorno y en los distintos grupos sociales a los que pertenecen. Esta propuesta ayudó a enfatizar y a desarrollar en los niños su oralidad, construyendo su voz, reconociéndose como seres pensantes con voz y reconociendo la voz del otro dentro del



grupo. Observamos con esto que su lenguaje cambia según su contexto y que se complejiza a medida que se estructura mediante la investigación e indagación de un nuevo concepto. Igualmente el trabajo en grupo permitió que los niños interactuaran y asumieran diferentes roles: investigadores, expositores y responsables del desarrollo de sus intervenciones en las diferentes actividades, estimulando la oralidad en el aula y las normas de interacción que conlleva al trabajo en un grupo. Además, observamos que esta propuesta potencia la concentración para alcanzar metas comunes, en este caso profundizar en el conocimiento acerca de los dinosaurios, ya que, cada niño podía dar su opinión y aportar para enriquecer y ampliar los conceptos.

En el desarrollo de la experiencia los padres de familia fueron unos de los agentes más importante, por su participación y colaboración, inicialmente se sentían ajenos a las actividades, pues, tenían la idea de que se debe enseñar las letras y palabras de manera tradicional, era nuevo para ellos ser actores directos en el proceso de enseñanza y aprendizaje de sus pequeños, tenían dudas de algunas de las actividades planteadas dentro de la secuencia, algunos mostraron temor al tener que leer e investigar con sus hijos debido a su bajo nivel de escolaridad y analfabetismo de algunos, no obstante, con el transcurso del tiempo y del trabajo de concientización que realizamos desde un comienzo, se logró que participaran de forma pertinente en los diversos momentos, los padres con más facilidad para la lectura ayudaban o trabajaban en equipo con los que no tenían esta facilidad, el trabajo en equipo no solo se pudo notar entre los niños, sino, entre sus padres, todos estuvieron muy motivados a lo largo de la experiencia llevando así a que el trabajo en equipo

les permitir cercarse más a la escuela, mirarla con otra perspectiva, como el lugar que les brindaba múltiples oportunidades para compartir y vincularse de manera activa en el proceso de aprendizaje de sus hijos, mejoraron igualmente las relaciones con las maestras y directivos de la institución, y, por su puesto se enriqueció mucho la relación padre e hijo. Al finalizar observamos padres motivados, preocupados por un mejor aprendizaje de sus hijos, encontraron en la escuela un lugar donde reflexionar sobre su papel como padre, a medida que crearon lasos de corresponsabilidad con los demás miembros de la comunidad educativa en beneficio de sus niños, es decir se vincularon aun más en el proceso formativo de sus hijos.

Para concluir quisiéramos hacer referencia a la importancia que ha tenido este trabajo en nuestra institución, pues los compañeros se han interesado en la nueva didáctica que empleamos con los niños, logramos que las maestras del grado primero se interesen por esta metodología y comiencen a realizar lecturas sobre esta y a crear sus propias secuencias didácticas, se puede ver que ha tenido una gran connotación la experiencia con los niños que hacen parte de esta, lo cual se visualiza en los grados siguientes pues son niños que no muestran tanta timidez a la hora de participar en un acto cultural, una exposición, en una actividad donde deba hablar con sus pares u otras personas, son niños desinhibidos que dan a conocer sus puntos de vista y pensamientos, que utilizan las normas de interacción para tener una mejor comunicación. Todos los agentes participantes de la experiencia pudimos observar y corroborar la importancia que tiene la oralidad, no solo en los primeros años, sino, a lo largo de la vida. Para continuar enriqueciendo la experiencia

pretendemos implementar un proyecto lector en los grados de primaria, contando con la colaboración de los padres y con entidades como el Banco de la República y la Biblioteca Departamental del Valle del Cauca, las cuales nos brindaran su apoyo con el préstamo de diversos tipos de textos para que nuestros niños tengan un mejor acceso a la lectura de estos, pretendemos que la experiencia no se quede solo en las paredes de nuestra institución, sino, que trascienda a nivel municipal, por lo cual realizaremos un encuentro sobre primera infancia, donde queremos que todo gire alrededor de la oralidad, lectura y la escritura en los primeros años y los primeros grados, donde nos integremos todos los maestros de las instituciones públicas del municipio de La Cumbre y las madres comunitarias del ICBF, para así compartir experiencias e inquietudes referentes a los niños de nuestra comunidad.